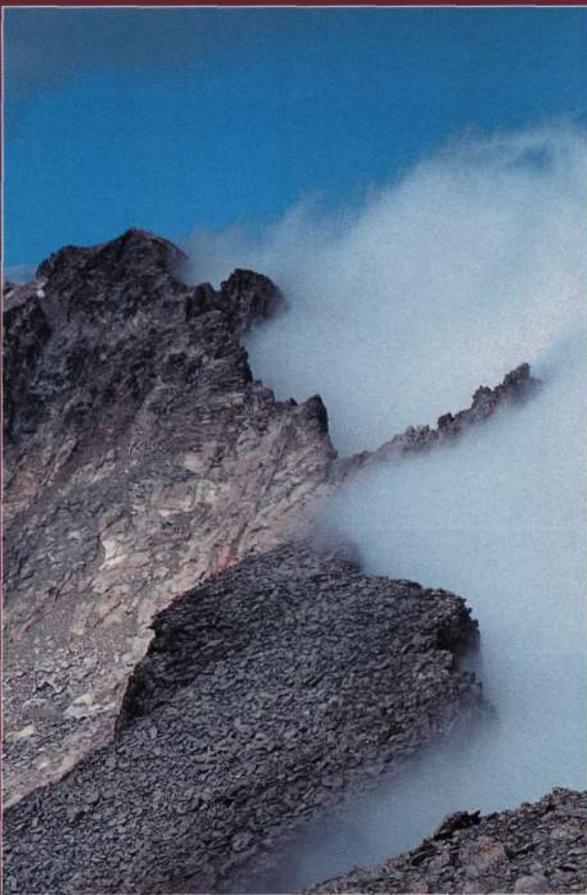


El tema de los tresmiles me ha mantenido activo durante más de 15 años, hasta ceder el testigo a los amigos Jean Louis Aranjó y Juan Mari Feliu. Había apelado al derecho de poder por fin descansar y olvidarme de los tresmiles, cuando PYRENAICA me pide un texto para el nº 200. No puedo negárselo, siempre ha tratado muy bien a nuestro equipo, pero éste es, definitiva e irrevocablemente, el último artículo.

LA IRRESISTIBLE ATRACCIÓN DE LOS TRESMILES

Juan Buyse (*)



Cresterio Aneto - Tempestades



Equipo de los tresmiles del Pirineo reunido en Ainsa

■ Nace la idea

Aún no sabe nadie cómo me vino la idea de intentar hacer una lista de los tresmiles. Fue el 3 de julio de 1985. Gerardo Bielsa y yo, después de haber hecho, por la mañana, la cresta Ayguaspasas - Literola - Remuñe, estábamos comiendo en un restaurante de Benasque cuando Gerardo fue saludado por un amigo. Dijo que le faltaban pocas jornadas para completar la totalidad de los tresmiles del Pirineo.

De la conversación se sacaba la conclusión de que sería muy conveniente que existiese una lista de tresmiles oficial y reconocida. Gerardo sugirió que yo, estando jubilado, podría ser el autor de esa lista, en cuya confección se ofreció a colaborar. El resto de la iniciativa es ya de dominio público.

En nuestra obra colectiva "Los Tresmiles del Pirineo", hay un breve capítulo escrito por Luis Alejos y titulado "La pasión por los tresmiles", que concluye con la siguiente valoración: "La difusión de este libro va a intensificar el prestigio de los tresmiles, propiciando el incremento de actividades que marquen el rumbo de sus cumbres". El tiempo le ha dado la razón; efectivamente, tuvo una acogida excepcional. Los 15.000 ejemplares publicados en castellano en sólo 8 años, son buena prueba del gran interés que despiertan los tresmiles.

Todos los autores y colaboradores del libro compartimos ese apasionamiento. Los miembros del equipo habíamos ascendido una media de 100 tresmiles. Para mí personalmente, fue un auténtico descubrimiento en la edad tardía. Entre los 68 y los 75 años coroné 133 tresmiles. Mi última ascensión tuvo lugar hace 10 años, cuando tenía 77. El escenario elegido para despedirme de la práctica del pirineísmo fue la prestigiosa cresta meridional del Pic de Néouvielle.

Mi historial es modesto comparado con el de otros compañeros, entre los que resulta obligado citar, por su portentosa actividad, a Miquel Capdevila. Además de ser el primero en alcanzar las 212 cotas del "Catálogo de los tresmiles", contamos con su valioso testimonio: "Los tresmiles en 30 jornadas". Varios pirineístas siguieron sus pasos y afirman que también los han completado. El Club Deportivo Eibar celebró su 75º aniversario encomendando a sus socios el ascenso de todos los tresmiles en el transcurso de un año.

■ Fomentar el "tresmilismo"

Al censar los tresmiles, sin pretenderlo, contribuimos a fomentar una práctica específica del pirineísmo actual, que Luis Alejos comenzó a denominar "tresmilismo". El "Catálogo de los tresmiles", declarado lista oficial por la UIAA en 1995, asumido en casi todas las guías de montaña y mapas, reproducido en dos diccionarios de términos montañosos de reciente aparición, ha originado una irresistible atracción hacia las cumbres más emblemáticas del Pirineo.

Sentir predilección por las cumbres más elevadas de cada cordillera, es un sentimiento muy humano; forma parte de nuestro instinto de superación. Ese fervor tiene unos límites que cada cual fija según sus deseos y capacidad. Tan legítimo es sentirse "tresmilista" al pisar por primera vez esa mítica cota, como considerarse merecedor de tal distinción al superar las 212 cumbres del catálogo. Hay otros criterios intermedios: alcanzar los puntos culminantes de los 11 sectores o coronar los 129 tresmiles principales.

Aunque sean aisladas, no faltan referencias despectivas sobre los "coleccionistas" de tresmiles, ignorando tal vez que los tresmiles representan una aspiración constante en la historia del pirineísmo, aunque adquiriera mayor incidencia en la actualidad. Para nosotros, no se trata de sumar cumbres, sino de vivir una singular experiencia. La ilusión que produce incrementar el número de tresmiles, proporciona un amplio conocimiento de la cordillera. Ese creciente entusiasmo permite descubrir hermosos valles, incita a atravesar altos puertos y collados, en busca de las cumbres más relevantes y altivas del Pirineo. □

(*) Fundador del Equipo de los Tresmiles del Pirineo.